



PASEO SALVAJE

SHAW HART

PASEO SALVAJE

SHAW HART

ÍNDICE

[Want a free book?](#)

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[Want a free book?](#)

[Acerca del Autor](#)

[Series by Shaw Hart](#)

[Otras Obras de Shaw Hart](#)

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro podrá ser reproducida en cualquier forma o por cualquier medio electrónico o mecánico, incluyendo sistemas de almacenamiento y recuperación de información, sin el permiso escrito del autor, excepto para el uso de citas breves en una reseña de libro. No participe ni aliente la piratería de materiales protegidos por derechos de autor en violación de sus derechos. Todos los personajes y las historias son propiedad del autor y su apoyo y respeto son apreciados. Los personajes y eventos representados en este libro son ficticios. Cualquier similitud con personas reales, vivos o muertos, es coincidente y no intencionado por el autor.

Traducción por Athene Translation Services

WANT A FREE BOOK?



You can grab Dulce Tentación [Here](#).
Check out my website, www.shawhart.com for more free books!

*

Becket —Wild— Wilder obtuvo su apodo como una broma.

Nunca ha sido imprudente, nunca ha estado loco.

Hasta que ve a Bristle Rey.

Entonces todas las apuestas están canceladas.

Pongámonos salvajes.

UNO

Wild

RUEDO MIS HOMBROS HACIA ATRÁS, tratando de aliviar el dolor que puedo sentir entre mis omoplatos. Acabo de pasar las últimas horas trabajando en un enorme tatuaje en la espalda y todo mi cuerpo está cansado y necesita una ducha caliente y una cerveza, no necesariamente en ese orden.

Me dirijo a la puerta y me despido de dos de mis hermanos MC, Knight y Shotgun, los cuales todavía están trabajando en clientes mientras salgo a la noche. Es tarde y cruzo el estacionamiento, en dirección a mi bicicleta.

Es una Norton Commando de 1968 que arreglé yo mismo después de salir de los Army Rangers hace unos años. Había estado un poco perdido y necesitado de un proyecto, algo para ocupar mi mente y mis manos.

Después de arreglarlo, lo conduje por todo el país. Paré cuando quise, donde quise, y era exactamente lo que necesitaba para aclarar mi mente y seguir adelante con mi tiempo en el servicio.

Me detuve en Pittsburgh y me reuní con mi viejo amigo de la infancia, Zeke. Es dueño de algunas tiendas de tatuajes y sabía que siempre me ha gustado dibujar. Pasé un poco más de un año aprendiendo a tatuar con él y su esposa, Trixie, antes de que me ofrecieran un trabajo en Eye Candy Ink.

Casi lo había tomado. Me encantaba tatuar y a los otros tatuadores de Eye Candy Ink, pero no era el hogar que estaba buscando desesperadamente.

No encontré eso hasta que pasé por Valor, Colorado y conocí al Men of Valor Motorcycle Club. Eran un buen grupo de muchachos, todos ex militares, y finalmente se sintió bien. Esta era la familia que había estado buscando.

Me uní al MC unos meses después de eso y comencé a trabajar en Valor Ink justo después.

He estado bastante contento, pero sé que todavía falta algo.

Mi mujer.

He estado sintiendo esta picazón por un tiempo, como si tal vez necesitara dejar a mis hermanos e intentar encontrarla. La picazón es fuerte esta noche y tal vez eso es lo que me hace mirar hacia arriba en el momento exacto en que una hermosa diosa de cabello negro sale de detrás de un camión.

Ella está allí un segundo antes de que desaparezca de mi vista, pero esa mirada es todo lo que necesito para que mi mundo gire sobre su eje.

Es ella. Ella es lo que he estado buscando. Mi pieza perdida.

Puedo sentirlo.

Paso por alto mi motocicleta, metiendo las llaves en mi bolsillo mientras troto por la calle hacia donde acabo de verla.

Mis ojos se fijan en ella de inmediato. Se dirige al estacionamiento de Salón del sexo, el club de striptease que posee el MC Men of Valor y mi corazón comienza a acelerarse mientras me pregunto por qué podría estar yendo allí.

«¿Está conociendo a alguien? ¿Ella trabaja allí? Si lo hace, no será por mucho tiempo. Sus curvas, su cuerpo, son solo para mis ojos»

Alargo mis pasos, apresurándome para alcanzarla. Su teléfono suena y veo que lo mira. Mis dedos se aprietan mientras me pregunto quién podría estar mandándole mensajes.

«¿No puede sentir que su otra mitad está a solo unos metros de ella?»

Me detengo detrás de ella, mis pies crujen sobre la grava y ella se da la vuelta para mirarme.

Azul.

Eso es todo lo que veo mientras me pierdo en sus ojos luminosos. Parece que están brillando, y me pregunto si es la luz o si realmente son de ese color.

—Hola —digo de repente y quiero darme un puñetazo en la cara.

Acabas de encontrarte cara a cara con la mujer de tus sueños y no se te ocurre nada más elocuente que decirle que hola.

—¿UH Hola? —Ella dice, su adorable nariz arrugándose mientras me echa un vistazo.

—Soy wild.

—¿Qué? —pregunta, sonando sorprendida y un poco preocupada por mi salud mental.

Sí, eso se comprueba. Quiero decir, un hombre extraño se le acercó en un estacionamiento oscuro y le dijo que era un salvaje. Jesús! ¡Demonios! Estás arruinando esto. ¡Consíguelo!

—Lo siento, soy Beckett Wilder, pero todos me llaman Wild.

—Oh. Bueno, es un placer conocerte... Wild.

Me gusta demasiado la forma en que mi nombre suena en sus labios, pero no puedo distraerme con eso en este momento.

—¿Cómo te llamas? —le pregunte

Se mueve sobre sus pies, mirando por encima del hombro hacia la puerta del club de striptease.

—Soy Bristle —finalmente me dice y se siente como si hubiera ganado algo.

—¿Qué estás haciendo en el Salón de Sexo? —Pregunto mientras mi miembro se pone rígido en mis jeans solo diciendo la palabra sexo alrededor de esta chica.

—Trabajo aquí —dice, dando un paso hacia la puerta del club.

—No, no lo haces.

Las palabras salen de mi boca antes de que pueda detenerlas, pero eso no lo hace menos cierto.

—En realidad, lo hago —dice Bristle, enderezando los hombros mientras sus ojos se encuentran con los míos.

Ella está empezando a encajar en su nombre ahora.

—No si tengo algo que decir al respecto —le digo, dando un paso más cerca de ella.

Puedo ver sus ojos brillando mientras nuestros rostros se acercan.

—Entonces es bueno que no tengas nada que decir.

—Ahí es donde te equivocas. Soy miembro de Men of Valor MC. El MC que es dueño de ese club de striptease. Una palabra y mis hermanos te dejarán ir.

Bristle tiene esta extraña mirada en su rostro. Se ve triste, cansada y enojada, todo a la vez. Creo que prefiero mucho más el fuego de antes. Nunca quiero verla triste. Nunca quiero ser el que la ponga triste.

—No —dice ella, como si la palabra la matara al pasar por sus labios.

No sé qué decir a eso. No quiero que se moleste, pero realmente no quiero que mi chica trabaje como stripper. No cuando puedo cuidar de ella.

Sin embargo, debe tomar mi silencio como una aceptación, porque se da la vuelta y cruza el estacionamiento y entra al club.

La sigo, tratando de descubrir cómo hacer que renuncie sin arruinar ninguna oportunidad que tengo de hacerla mía.

No puedo perderla.

No cuando acabo de encontrarla.

DOS

Bristle

«¿QUÉ LES PASA A LOS HOMBRES?»

Acabo de aterrizar en Valor, Colorado hace unos días y pensé que finalmente había escapado de los tipos que me empujaban. Entonces aparece este chico salvaje.

Hombre, estoy tan harto de los tipos que siempre intentan darme órdenes.

Es una pena también, porque ese hombre es sexy con S mayúscula.

Cabello tan negro como el ébano, esos ojos disparejos que quiero pasarme horas estudiando. Además de ese cuerpo perfectamente tonificado. Él era el chico de mis sueños.

Luego abrió la boca y amenazó mi sustento.

Necesito este trabajo. Mis ahorros son peligrosamente bajos y si no gano más dinero pronto, me quedará varada aquí o, peor aún, me verá obligada a hacer autostop fuera de la ciudad.

Dejé la casa de mi madre en Union, Mississippi, hace una semana y comencé a conducir hacia el oeste. Me detuve a comer en Valor y vi el cartel de —Se necesita ayuda— en la ventana del club de striptease al otro lado de la calle.

Inicialmente había pensado que el puesto era para una nueva stripper, pero me sentí aliviado cuando vi que estaban buscando un gerente.

Que podría hacer.

Había trabajado como gerente de medio tiempo en la farmacia en la calle de la casa de mi madre durante los últimos años. Era mi salario el que cubría la mayor parte de las facturas y los gastos.

Mi mamá está furiosa porque me fui y me llevé mi salario. Me ha estado llamando y enviando mensajes de texto unas cien veces al día durante los últimos días, pero sigo enviándola al correo de voz y borrando sus mensajes.

Comenzó tratando de disculparse por lo que su novio intentó hacer. Incluso se ofreció a echarlo, pero sé que eso no duraría. Dentro de una semana, estaría de regreso en la casa, respirando en mi cuello y tratando de frotarse contra mí como siempre.

Cuando escuché a mi mamá y a él susurrar sobre mí hace poco más de una semana, comencé a ponerme nerviosa. Mi mamá no tiene un hueso maternal en su cuerpo, y cada vez que parece estar feliz, eso generalmente significa que estoy a punto de ser jodida por ella.

Entonces, una noche, su novio se coló en mi habitación mientras pensaba que estaba dormida. Esa fue la última gota para mí. Traté de contarle a mi madre sobre él, traté de que viera al hombre que realmente era. Estaba desesperada por que hiciera algo para protegerme por una

vez en su vida, pero acababa de ignorarme.

Empaqué y me fui al día siguiente antes de que pudieran llevar a cabo cualquier plan enfermizo que tenían reservado para mí, o peor aún, darle la oportunidad de agredirme.

Después de que no respondí a los primeros mensajes, se volvieron hostiles. Me llamó perra mimada y puta. Tenía muchas ganas de señalar el hecho de que era virgen, por lo que el último insulto no tenía mucho sentido. También había estado trabajando tan duro por todo lo que tenía desde que tenía memoria, por lo que ese primer nombre tampoco encajaba. Pero resistí el impulso de darle cualquier tipo de respuesta.

Espero que ambos se queden sin fuerza pronto, se rindan y finalmente me dejen en paz.

Aunque de alguna manera, no creo que eso suceda nunca.

Decido que lo siguiente mejor es vivir en este pequeño pueblo donde los forasteros se destacan como un pulgar adolorido y donde el MC local no es muy amable con los hombres que intentan lastimar o asustar a las jóvenes.

Me dirijo al Salón del Sexo y luego me detengo en seco. Esta noche es mi primera noche y no estoy segura de adónde debo ir. Mi entrevista se llevó a cabo en una mesa cerca del bar, pero ahora que el lugar está abierto con las luces bajas y los clientes abarrotados, me quedo helada.

El salón del sexo está salpicado de colores rosa y dorado, y para un club de striptease, no es una inmersión total. Hay un escenario al frente con algunos taburetes a su alrededor y una barra corre a un lado. Algunas mesas y sillas están esparcidas por la habitación.

—Oye, debes ser Bristle —dice un chico a mi izquierda y me giro para estudiarlo.

Parece que tiene treinta y tantos años, con cabello castaño desgreñado que necesita un corte y ojos verde musgo. Tiene una cicatriz en el lado derecho de la cara a través del ojo y la mitad de la mejilla, y al instante me pregunto cómo se la hizo.

—¿Qué estás haciendo aquí, Salvaje? —Pregunta, sus ojos se mueven rápidamente hacia el hombre que todavía puedo sentir un paso detrás de mí mientras se dirige a él.

—¿Qué estás haciendo aquí, Salvaje?

¿Salvaje? ¿Qué diablos pasa con los nombres en esta ciudad?

—Hola, ¿trabajas aquí? —Pregunto, interrumpiendo antes de que estos dos puedan iniciar una conversación o una pelea.

—No —dice Savage secamente.

Bueno...

—El club me pidió que te mostrara los alrededores. Tenemos una reunión esta noche y algunos de los miembros necesitaban llegar temprano.

—Oh, bueno, sí, soy Bristle. Por favor, muéstrame el camino —digo arrastrándome detrás de él mientras comienza a mostrarme el club.

—Escenario, bar, sala de profesores, oficina, salida trasera —señala Savage rápidamente y asiento con la cabeza, esquivando a los bailarines y las camareras mientras nos dirigimos por el corto pasillo que conduce a mi oficina.

—Estarás aquí. La línea uno lo llevará a la casa club de MC si tiene alguna pregunta. No te vayas sin escolta. Queremos que todos nuestros empleados estén seguros —finaliza Savage mientras me lleva a la oficina.

Es pequeño, con papeles apilados al azar por todas partes. El escritorio parece haber visto días mejores con rayones y muescas en el frente, pero parece ser de madera maciza y sé que funcionará.

—Buena suerte —dice Savage mientras empuja a Wild y se dirige a la salida.

—Gracias —lo llamo, pero no estoy seguro de que me haya escuchado.

—Entonces, eres el nuevo gerente —dice Wild mientras me alejo de él.

Dejo mi bolso encima de un archivador y tomo asiento detrás del escritorio, mirando las pilas de sobres y papeles.

—Soy. A menos que vayas a llamar a tus amigos y hacer que me despidan como me amenazaste —repliqué con descaro.

Una parte de mí quiere decirle que se pierda, pero no estoy seguro de si es uno de mis jefes o no, ya que el MC es dueño del club de striptease. Parece que podría ser un problema para mí. Sobre todo, porque te sientes tan atraída por él, susurra mi subconsciente y la hago callar.

Levanto la vista, esperando que esté irritado o al menos algo molesto con mi actitud, pero en cambio lo encuentro sonriendo.

Y qué sonrisa tan peligrosa es.

Puedo sentir mi cuerpo reaccionando a eso, así que desvío la mirada, enterrando mi cara en los papeles y fingiendo ir a trabajar.

—Cena conmigo.

Mis ojos se apartan del papeleo y se fijan en los suyos.

—¿Lo lamento? —pregunto, seguro de que lo escuché mal.

—Cena conmigo. Mañana por la noche.

—¿Es esto algún tipo de broma? —Pregunto.

—No —dice con una sonrisa—. Sé que estamos destinados a ser.

Ay dios mío. Él está loco.

Entonces, ¿por qué estoy tan excitado?

Mis pezones están apretados, puntos dolorosos en mi sostén y puedo sentir mis bragas comenzando a humedecerse. Nunca me han hablado así. Nunca nadie me miró como si yo fuera su todo.

es adictivo

Tal vez yo soy la loca.

Me salvo de tener que darle una respuesta cuando suena su teléfono. Lo saca de su bolsillo y frunce el ceño cuando ve la pantalla.

—Tengo que ir a la sede del club para una reunión, niña.

—No me llames así.

—Deme su número de teléfono.

—No creo que eso sea necesario.

—Sí lo es.

Nos miramos el uno al otro y puedo sentir que me mojo entre las piernas.

¿Qué está mal conmigo?

Me retuerzo en mi silla y los ojos de Wild lo captan. Él sonríe, sus ojos se calientan. Me encanta la forma en que el azul se oscurece, mientras que las motas doradas parecen brillar en el verde.

—Dame tu teléfono, niña.

Antes de darme cuenta, estoy metiendo la mano en mi bolsillo y sacando mi teléfono para dárselo.

—Te llamaré más tarde —promete Wild, dándome una última sonrisa mientras se da vuelta y sale de la oficina.

No estoy segura de si debería esperar que me llame o no.

TRES

Wild

No puedo dejar de pensar en Bristle.

No me sorprende que no pueda, pero lo hace difícil cuando estoy en una reunión en el clubhouse o trabajando con un cliente. Una parte de mí todavía quiere ir a Salón del sexo, tirarla sobre mi hombro y decirle que ya no necesita trabajar allí. Su nuevo trabajo es relajarse, preferiblemente desnuda, en mi casa.

Tengo que volver a trabajar hoy, pero le he estado enviando mensajes de texto a Bristle desde el momento en que me desperté. También le envié un mensaje anoche, para decirle buenas noches y asegurarme de que llegó bien a casa.

Ella no había respondido. No hasta que amenacé con ir a su casa para ver cómo estaba. Entonces finalmente recibí un mensaje de —Estoy bien.

Ha vuelto a no responder hoy, pero sé que puedo desgastarla. Sé que ella también puede sentir esto entre nosotros. Pude ver cómo estaba reaccionando conmigo anoche en esa oficina. Me pregunto qué hubiera pasado si mi teléfono nunca se hubiera apagado.

¿Me habría dejado besarla? ¿Me habría dejado sacarla? Sé que solo ha pasado un día, pero no puedo dejar de preguntarme a qué saben sus labios. El cómo se sienten. Siento que moriré si no encuentro la respuesta a estas preguntas pronto.

Mi tiempo como guardabosques del ejército me ha hecho muy bueno para leer personas y situaciones. Por eso sé que Bristle estaba excitado anoche. La forma en que se dilataron sus pupilas, cómo se aceleró su respiración, y pude ver los latidos de su corazón acelerados mientras revoloteaban en la base de su cuello.

Cuando cruzó las piernas y comenzó a retorcerse en la silla del escritorio, no había querido nada más que dejarla sobre el escritorio, quitarle la ropa y ayudar a aliviar el dolor que sabía que latía entre esos dulces muslos.

Su acento sureño me recuerda a la leche y la miel, y me pregunto si ese es el sabor de su sexo.

Necesito saber.

En cambio, estoy sentado en mi silla en Valor Ink, elaborando el diseño de mi próximo cliente. Mi teléfono suena y miro hacia arriba, rezando para que sea Bristle, pero en cambio veo el nombre de Zeke parpadear en la pantalla.

—Hola, hombre —respondo con una sonrisa mientras me recuesto en mi silla.

Puedo escuchar el sonido constante de un zumbido de fondo, lo que significa que debe estar en su estudio de tatuajes, Eye Candy Ink.

—¿Eh, ¿cómo te va? —pregunta, sonando un poco atolondrado y tiro mi lápiz, volviendo

toda mi atención a la llamada telefónica.

—Bien, ocupado —le digo y me doy cuenta de que se está moviendo.

Un segundo después, el zumbido se apaga y sé que debe haber entrado en su oficina y cerrado la puerta.

—¿Pensé que te habías retirado? —Yo bromeo y él se ríe.

—Lo hice, pero Trixie no se sentía bien esta noche, así que estoy aquí cubriendo a sus clientes. Llamé a Mischa para poder ir a casa y cuidarla, pero está tardando una eternidad en preparar su mierda.

—¡Escuché eso, papá! —Escucho a Mischa llamar y sonrío.

Mischa es otro tatuador en Eye Candy Ink, y ese tipo es un alboroto. Lo conocí a él, Atlas, Nico y Sam cuando estuve allí hace unos años para estudiar con Zeke y nos llevamos bien de inmediato. Es difícil no llevarse bien con él y el resto de los empleados. Todos son buenas personas.

Durante todo el tiempo que estuve allí, Mischa siguió llamando a Zeke —papá —y me tomó un día completo darme cuenta de que en realidad no era su hijo, y que solo estaba bromeando con él. Nico me dijo que simplemente lo ignorara.

—Ve a hacerte ese tatuaje —dice Zeke arrastrando las palabras y estoy bastante seguro de que Mischa simplemente le hizo una mueca, a juzgar por la forma en que Zeke se echa a reír.

—De todos modos, solo estaba llamando para ver si querías un trabajo. Estamos contratando para la nueva tienda de tatuajes y pensé en ti. ¿Quieres unirse al equipo de Eye Candy Ink?

—Gracias por pensar en mí, hombre, pero voy a tener que pasar. Me encanta estar aquí en Valor demasiado.

—Puedo mantener a Mischa aquí en esta tienda si eso cambia de opinión —bromea Zeke y me río.

—No, no es eso. De hecho, me gusta el pequeño.

—Definitivamente le estoy diciendo que dijiste eso.

—Espero con ansias el mensaje de texto de él más tarde esta noche entonces —digo con una risa—. Me gusta Valor. El MC está aquí y también mi chica.

—¿Tienes una niña ahora? —Pregunta, su tono interesado.

—Acabo de conocerla anoche, pero ya lo sé. Ella es la indicada para mí.

—¿Ella ya lo sabe? —Él pide.

—Aún no. La alcanzaré más tarde.

Zeke se ríe y yo sonrío. No me di cuenta de cuánto extrañaba hablar con él.

—Bueno, felicidades —dice. Me encanta que no cuestione mis sentimientos. Se enamoró de su esposa, Trixie, con la misma rapidez, por lo que realmente no puede juzgarme. —Avísame si alguna vez cambias de opinión. Aquí siempre tendremos un lugar para ti —me dice.

—Gracias Zeke. Dile a Trixie que espero que se sienta mejor pronto. Hablo contigo más tarde.

—Hablamos más tarde —dice, sonando distraído por la mención de su esposa.

Colgamos y tomo mi lápiz, terminando los toques finales en mi nuevo diseño. Mi cliente debería estar aquí en cualquier momento, pero mientras espero, tomo mi teléfono y le envío otro mensaje a Bristle.

WILD: Pensando en ti.

SÉ que tampoco recibiré una respuesta a este mensaje, así que me dirijo al vestíbulo principal.

Valor Ink está en el centro y siempre hay un montón de gente pasando el rato adentro, observando a los artistas mientras trabajan o viendo todo el arte y los diseños en las paredes.

Es una tienda de tatuajes de aspecto retro con pisos en blanco y negro y sillas de vinilo rojo. Cada vez que entro, tengo la sensación de que debería ver a una chica pin-up parada en la esquina o algo así.

Tomo asiento al frente y empiezo a soñar despierta. Tal vez debería hacerme un tatuaje de Bristle. Podría hacerlo en blanco y negro y que sus ojos fueran el único color. Su cabello es negro de todos modos.

Mis dedos anhelan un lápiz y un poco de papel, pero antes de que pueda tomar algo, la puerta se abre y mi cliente entra. Fuerzo una sonrisa y me levanto mientras lo llevo de regreso a mi habitación.

No puedo evitar revisar mi teléfono, deseando un mensaje de Bristle.

No me sorprende cuando no hay uno.

Tendré que volver a intentarlo más tarde.

CUATRO

Bristle

He estado pensando en Wild todo el día.

En realidad, eso no es cierto. He estado pensando en Wild desde que salió del Salón del sexo anoche. Incluso me siguió hasta mis sueños, a pesar de mis esfuerzos por sacarlo de mi cabeza.

Pasé todo el día buscando un lugar más permanente para vivir. Me he estado hospedando en el motel local que cobra doscientos dólares por una semana, pero es bastante sórdido y está empezando a afectar mis ahorros. Desafortunadamente para mí, muchos de los listados estaban fuera de mi rango de precios o con compañeros de cuarto que parecían realmente escalofrantes. No quiero cambiar un espacio de vida malo por otro.

Suspiro, recojo mi cabello y lo ato en un moño desordenado en la parte superior de mi cabeza mientras me dirijo al trabajo. Escucho gruñir a mi estómago, y de repente recuerdo que nunca me detuve a cenar... ni a almorzar.

Creo que vi una máquina expendedora en la sala de empleados el otro día y me apresuro en esa dirección antes de que comience mi turno. Asiento con la cabeza hacia algunos de los bailarines que conocí anoche. El lugar acaba de abrir, pero ya hay algunos clientes en el escenario.

Me deslizo por el pasillo cuando suena mi teléfono. Sé que tiene que ser mi madre y su ex novio o Wild y no estoy segura de si debería estar emocionada de comprobarlo o llena de pavor.

WILD: Oye, niña. Solo quería ver cómo iba tu día. Me encantaría invitarte a cenar esta noche.

Miro el mensaje. Tengo hambre... pero luego recuerdo cómo me había amenazado con despedirme y mi apetito desaparece. No me voy a enamorar de un tipo que me da órdenes y me amenaza. No importa cuán intrigante y atractivo lo encuentre.

Aunque todavía tengo que responderle. De lo contrario, no dejará de enviarme mensajes o, lo que es peor, solo pasará con comida.

BRISTLE: Lo siento. No tendré tiempo.

WILD: Te traeré algo de comer entonces. Estar allí en un rato.

APRIETO LOS DIENTES, pero cuando miro hacia arriba y veo que la única opción que queda en la máquina expendedora es un paquete de chicles que parece haber estado allí por un tiempo, estoy un poco agradecida de que sea tan insistente.

Sin embargo, todavía necesita saber cuál es mi posición sobre que estemos juntos, para que así no perdamos el tiempo ninguno de los dos.

BRISTLE: Para que lo sepas, no voy a salir contigo. Así que puedes dejar de perder tu tiempo conmigo.

WILD: ¿Por qué piensas eso? Y pasar tiempo contigo nunca es un desperdicio.

Me derrito un poco con su mensaje, pero rápidamente enderezo mi columna vertebral y le devuelvo el mensaje.

BRISTLE: Nunca voy a estar con un idiota que amenazó con despedirme.

Eso podría ser demasiado duro, pienso para mis adentros, pero necesito que él sepa cuánto me molestó y dónde están mis límites. Es mejor que aprenda ahora.

Él no responde de inmediato y me pregunto si ya lo asusté. Tal vez se dio cuenta de que no soy tan fácil como probablemente pensó que era.

No tiene idea de cuánto equipaje tengo en realidad.

Mi teléfono vuelve a vibrar cuando me deslizo detrás del escritorio de la oficina y respiro profundamente antes de voltear la pantalla para leer el mensaje.

WILD: Lo siento. Sé que eso fue demasiado y que crucé la línea. Simplemente no podía soportar la idea de que trabajaras como stripper. No quiero que ningún otro hombre te vea así.

BRISTLE: No soy una stripper.

WILD: Ahora lo sé. Dame otra oportunidad, niña. Puedo compensarte. Prometo.

Muerdo mi labio inferior, preguntándome cómo responder. Una parte de mí sabe que ya estoy medio enamorada del chico y debería alejarlo y hacer todo lo posible para proteger mi corazón, pero parece sincero.

Si lo alejo, ¿arruinaré mi oportunidad de ser felices para siempre?

Al final, decido responder de la manera más neutral posible.

BRISTLE: Ya veremos.

Él no responde a eso y me recuesto en mi silla, preguntándome en qué me he metido.

Hago lo mejor que puedo para alejar a Wild de mi mente cuando llego al trabajo. Ayer pasé todo el día organizando la oficina y conociendo a algunos de los bailarines y otros empleados aquí. Necesito trabajar en el horario de turnos e ingresar algunas de las facturas esta noche.

Estoy a la mitad de las facturas cuando llaman a la puerta de la oficina y miro hacia los ojos dispares de Wild.

—Oye —digo, un poco sorprendida de verlo.

—Niña —dice, su voz ronca y puedo sentir que mi cuerpo ya comienza a reaccionar ante él.

—¿Qué estás haciendo aquí? —Pregunto, preguntándome qué tan mal se ve mi cabello en este momento.

—Necesitas comer. Te traje comida.

Sostiene una bolsa de papel marrón y mi estómago gruñe cuando huelo grasa y sal.

Él me da una sonrisa astuta y mi estómago se revuelve.

Wild se acomoda en la silla frente al escritorio frente a mí, luciendo complacido consigo mismo y suspiro, luchando contra una sonrisa mientras me pasa una hamburguesa y algunas papas fritas.

—Gracias. No tenías que hacer eso.

—Yo quería —dice simplemente.

Comenzamos a comer en silencio, pero no pasa mucho tiempo antes de que rompa eso.

—¿Te gusta trabajar aquí? —Pregunta y lo miro.

—¿Vas a tratar de amenazarme con despedirme de nuevo? —Me burlo de él, aunque en realidad no estoy bromeando.

—No, solo quería saber qué harías si pudieras elegir hacer cualquier cosa en el mundo. De

alguna manera, dudo que sea administrar un club de striptease.

Mastico mi bocado de hamburguesa, pensando en su pregunta.

Realmente nunca pensé en lo que haría si pudiera hacer cualquier cosa en el mundo, porque antes nunca había sido una opción. Todavía no lo es, entonces, ¿por qué hacerme ilusiones?

—No sé. No me importa trabajar aquí. Me gustan los negocios y ser el gerente —digo encogiéndome de hombros.

Me estudia a través del escritorio y trato de mantener mi cara en blanco.

—¿Te gustan Colorado y Valor? ¿O eres más una chica de la gran ciudad? Él pregunta a continuación.

—No, me gustan las ciudades más pequeñas —le digo, metiendo algunas papas fritas en mi boca mientras nos miramos fijamente a través del escritorio.

El resto de nuestra cena continúa de la misma manera, con él haciéndome una pregunta y luego estudiando mi rostro cuando respondo, antes de pasar a la siguiente.

Debería ser molesto, pero lo encuentro un poco lindo. Nunca antes había tenido a nadie que se interesara tanto por mí y, para mi sorpresa, me gustó.

Está actuando como si yo fuera lo más importante del mundo, como si fuera lo mejor que jamás haya visto. Es difícil permanecer inmune a eso.

Me ayuda a limpiar media hora más tarde y lo acompaño hasta la puerta de la oficina.

—Te veré mañana —susurra Wild, inclinándose y rozando sus labios contra mi mejilla.

Mi respiración se queda atrapada en mi garganta y puedo sentir un rubor subiendo por mis mejillas.

Quería que besara más que mi mejilla.

—Nos vemos —me las arreglo para salir y él me sonríe, apretando mis dedos antes de girarse y salir por la puerta trasera del club.

Lo veo irse, mi cabeza es un lío de preguntas y dudas. ¿Lo único que sé con certeza?

Estoy tan jodida.

CINCO

Wild

HE ESTADO ESPERANDO tres días para invitar a salir a Bristle. Se sentiría como una eternidad, pero afortunadamente puedo verla todos los días, así que no es tan malo. Le he estado trayendo la cena todas las noches y tratando de ganármela, tratando de ganarme esa segunda oportunidad.

Si puedo demostrarle que soy un buen tipo, que realmente puede confiar en mí, entonces creo que sus muros se derrumbarán y podríamos estar juntos.

He visto esos muros derrumbándose poco a poco en los últimos tres días, y esa es parte de la razón por la que creo que esta noche es la noche para finalmente invitarla a salir.

Ya sé que mañana tiene libre porque anoche hablamos de nuestros horarios. He estado hablando con algunos de mis hermanos en el MC sobre los mejores lugares para llevarla. Se supone que hace buen tiempo mañana, así que tal vez podríamos ir a dar un paseo en mi bicicleta.

Lo admito, he estado deseando tenerla envuelta a mi alrededor mientras navegamos por la carretera.

Asiento con la cabeza a algunos de los porteros en la puerta trasera del Salón del sexo mientras entro y me dirijo directo hacia mi chica. Está en su oficina, sus dedos golpean el teclado mientras trabaja. Su frente está arrugada y se ve adorable.

—Traje pizza —digo mientras cierro la puerta detrás de mí.

Ella mira hacia arriba, esos grandes ojos azules se encuentran con los míos y puedo ver que está feliz de verme. No importa lo mucho que intente ocultarlo.

Estoy empezando a desgastarla. Está empezando a confiar en mí, a desearme tanto como yo la deseo a ella.

—¿Pepperoni? —Ella pregunta y yo le sonrío.

—Por supuesto.

Ella despeja un espacio en su escritorio y dejo la caja entre nosotros, abriendo la tapa y agarrando una rebanada.

—Gracias —dice ella, tomando un gran bocado.

Ella tararea alrededor de la mordida y yo sonrío para mis adentros. Lo hace cada vez que come algo que le gusta y he empezado a escucharlo ahora.

—¿Cómo es la vida de MC? —Ella me pregunta y le cuento un poco sobre nuestra reunión del otro día y algunos de los miembros del club.

Quiero que le gusten mis hermanos y que se sienta cómoda en el Club. En esta ciudad, ellos son los buenos. Además, una vez que sea mía, pasará más tiempo con ellos y la casa club.

Nuestra reunión de la otra noche había sido sobre la nueva hornada de policías corruptos que acababan de unirse a la fuerza policial aquí en Valor. No somos como la mayoría de los clubes de motociclistas de los que la gente ha oído hablar o visto en programas de televisión. Respetamos la ley y nos aseguramos de que el crimen se mantenga bajo en esta ciudad.

Hemos tenido que vigilar de cerca desde antes de unirme a Men of Valor MC. Pensé que los habíamos controlado, pero ese ya no parece ser el caso.

Alejo esos pensamientos, no queriendo asustar o preocupar a mi niña.

Le pregunto sobre el club de striptease y me dice que se ha puesto al día con las facturas y el horario semanal y ahora solo necesita hacer frente a los pagos de los proveedores.

—Gracias por la cena —dice mientras me ayuda a limpiar la pizza que sobró.

—En cualquier momento. De hecho, ¿por qué no me dejas salir contigo mañana por la noche? En una cita real.

Bristle se congela, sus ojos estudian mi rostro y trato de parecer lo más encantador e inofensivo posible.

El silencio se extiende entre nosotros y me pregunto si ella está disfrutando haciéndome esperar su respuesta. Finalmente, se apiada de mí y habla.

—Está bien, una cita —dice antes de que pueda comenzar a animarla. —Una cita y luego dejas de invitarme a salir y me dejas en paz. ¿Trato?

—Ay, nena. Una cita conmigo y nunca querrás que te deje en paz.

Ella pone los ojos en blanco, pero puedo ver la sonrisa cosquilleando los bordes de sus labios y el ligero rubor inundando sus mejillas.

—Está bien, mañana. tengo libre.

—Lo sé. Te recogeré en tu casa a las seis.

—¿Por qué no te encuentro en algún lado? —Ella replica.

—Porque no es así como funcionan las citas.

—Claro que lo es.

—Entonces no es así como funcionan las citas conmigo.

Se muerde el labio como si quisiera discutir, pero finalmente suspira.

—Bien. Me hospedo en el Valor Inn, en...

—Sé dónde está —interrumpo. Acabo de encontrar mi nueva misión en la vida.

De ninguna manera mi chica puede quedarse en un basurero como el Valor Inn. Estoy a punto de decirle que haga las maletas e informarle que se quedará conmigo de ahora en adelante, pero luego recuerdo que esta es mi segunda oportunidad. No se me permite ser un idiota mandón con ella.

Tendré que encontrar otra forma de convencerla de que me pertenece.

Siempre.

Agarro mi teléfono y me pongo de pie, mirando al otro lado del escritorio mientras Bristle se levanta también.

—Necesito revisar el piso —dice, uniéndose a mí junto a la puerta de la oficina.

—Está bien, te veré mañana entonces. 18:00.

Ella asiente, pero ninguno de los dos hace ademán de irse. En cambio, ambos parecemos estar acercándonos el uno al otro.

Cierro la distancia entre nosotros, nuestros ojos están fijos el uno en el otro mientras mis labios rozan los de ella.

El beso es ligero, como una pluma, pero todavía puedo sentir el impacto que tiene besarla en mi cuerpo. Mi miembro se endurece en mis jeans y quiero envolverla entre mis brazos. Quiero devorarla, pero en vez de eso me obligo a dar un paso atrás y alejarme de ella.

—Te veré mañana, niña.

Me mira fijamente, con los ojos muy abiertos y ligeramente aturdida, pero se recupera rápidamente y asiente.

—Te veré mañana.

La observo irse, rezando para que esta sea la última vez que tenga que verla alejarse de mí.

SEIS

Bristle

¿Qué se pone uno en una cita?

Nunca he estado en uno, pero mientras estoy envuelto en nada más que una toalla y miro la pequeña pila de jeans y camisetas en mi maleta, me doy cuenta de que probablemente nada de esto sea apropiado.

Miro mi reloj, preguntándome si tengo suficiente tiempo para salir corriendo y tomar algo un poco más chic. Son casi las seis de la tarde, y sé que él estará aquí pronto. Tal vez podría enviarle un mensaje de texto y decirle que tenía que hacer un recado y lo encontraré en cualquier lugar al que vayamos.

Estoy a punto de tomar mi teléfono cuando llaman a la puerta de mi habitación de motel.

—Carajo.

Miro hacia abajo a lo que estoy usando y luego vuelvo a mis opciones. Parece que no tengo muchas opciones.

Agarro la camiseta superior y un par de jeans y grito por encima del hombro mientras me dirijo al baño.

—¡Solo un segundo!

—Abre, niña —dice Wild de inmediato mientras pongo los ojos en blanco y salto sobre un pie para ponerme los jeans.

—¡Dame un segundo!

Estoy ajustando mi sostén y tirando de mi camisa por encima de mi cabeza mientras corro hacia la puerta. Tengo la sensación de que podría derribarlo si no lo abro pronto.

—Ey.

—Oye —dice, sus ojos vagando sobre mí. Estoy feliz de ver que él tampoco está súper vestido.

—Solo necesito agarrar mis zapatos —digo, sentándome en la cama y poniéndomelos.

Los ato y luego empujo mi teléfono, identificación y algo de efectivo en mi bolsillo antes de sacarlo de la vieja habitación del motel. Cierro la puerta detrás de nosotros, la endeble puerta cruje cuando la cierro por completo.

—No puedes —comienza y me vuelvo para mirarlo por encima del hombro.

Agarra la parte posterior de su cuello, frotándose mientras aparta la mirada y luego vuelve a mirarme.

—Quiero decir, deberías encontrar un nuevo lugar para vivir. En algún lugar más seguro.

—Estoy trabajando en ello.

Parece que quiere decir algo más, pero se traga las palabras y me lleva a una motocicleta roja

y negra estacionada junto a mi auto.

—¿Esto es tuyo? —Pregunto cuando tira su pierna sobre el asiento y trata de pasarme un casco.

—Sí, esto es mío. Ven aquí. Te ayudaré con el casco.

—Um, tal vez deberíamos tomar mi auto en su lugar.

—No, vamos.

Engancha un dedo en el lazo de mi cinturón y tira de mí más cerca de él y su trampa mortal. Antes de que me dé cuenta, tiene el casco puesto y está ajustando la correa debajo de mi barbilla.

—No estoy seguro de esto. Creo que debería... ¡GUAU! —Grito mientras me agarra y me sube a la bicicleta detrás de él.

—¡Aférrate! —Grita por encima del rugido del motor mientras rápidamente envuelvo todo mi cuerpo alrededor de él.

Podría jurar que lo escucho reír, pero es difícil saberlo y tengo demasiado miedo de tratar de inclinarme y mirar.

Nos saca del lugar de estacionamiento antes de despegar. Dejo escapar un grito y aprieto los ojos cerrados, mis brazos se aprietan alrededor de su cintura mientras volamos por la carretera.

Me pierdo la mayor parte del viaje porque tengo demasiado miedo de abrir los ojos y ver lo rápido que los árboles pasan zumbando a nuestro lado, pero finalmente salimos de la carretera y disminuimos la velocidad hasta detenernos.

Me tiro de la bicicleta un segundo después y me doy la vuelta para mirarlo.

—Creo que llamaré a un Uber para que regrese al motel.

—No, no lo harás —dice y lo miro mientras me quita el casco y toma mi mano.

Me lleva a un edificio de ladrillos y mi estómago gruñe cuando huelo el olor a ajo que sale por la puerta principal.

—¿Hambriento? —pregunta Wild, inclinándose a mi lado y yo asiento, sin querer mirarlo a los ojos.

Nos sentamos de inmediato y me deslizo en la cabina, esperando que Wild se siente al otro lado. En cambio, se apiña a mi lado y me pasa el brazo por los hombros mientras nos instalamos.

—Sabes que hay más espacio en ese lado.

—Lo sé. Aquí, ¿qué se ve bien? —Pregunta, pasándome un menú.

Trato de no refunfuñar mientras tomo el menú de él y empiezo a mirarlo. Es difícil concentrarse con Wild presionado contra mí, pero cuando comienza a jugar con las puntas de mi cabello, creo que mi cerebro sufre un cortocircuito.

—¿Puedo darte algo para beber? —pregunta la camarera, con los ojos fijos en Wild.

Los celos comienzan a crecer dentro de mí y me encuentro apoyándome más en él mientras le digo que solo tomaré un poco de agua.

—Tomaré una cerveza —dice Wild y me apresuro a corregirlo.

—Uh, no, no lo harás. No si quieres llevarme a casa.

Se ve sorprendido, pero asiente. —Está bien, haz que el mío sea agua también.

La mesera me mira, y yo le doy mi mejor sonrisa sureña de —jodete —a cambio. Wild se ríe a mi lado y le doy un codazo en las costillas antes de volver a estudiar mi menú.

—¿De dónde eres, niña?

—Misisipí.

—Sí, ¿y qué te trajo a Valor?

Mi mente retrocede a la noche en que el novio de mi madre se coló en mi habitación y siento que mi cuerpo se tensa y se enfría por todas partes. Puedo sentir a Wild tensarse a mi lado, pero

no levanto la vista del menú.

—Solo necesitaba un cambio de ritmo. Un paisaje nuevo.

—Tonterías —susurra Wild y me estremezco. Pero te dejaré guardar tu secreto. Por ahora de todos modos.

Dejé escapar un suspiro de alivio. No me gusta hablar de mi pasado ni abrirme a la gente, pero hay algo en Wild que me hace sentir como si derribara todos mis muros.

Simplemente te sientes atraída por él. No dejes que su bonita cara te absorba, me recuerdo.

La camarera deja nuestras aguas, la misma expresión amarga manchando su hermoso rostro.

—¿Desea pedir? —Me grita y yo asiento.

Ambos pedimos los espaguetis y las albóndigas con pan de ajo extra, y tan pronto como la camarera se va, Wild vuelve a estudiarme.

Me hace un millón de preguntas sobre mí. A dónde fui a la escuela secundaria y la universidad, por qué estudié negocios, cuántos hijos quiero, cuál es mi color favorito. Ningún tema estaba fuera de los límites, y le seguí la corriente porque cada vez que le contaba algo sobre mí, tenía esta mirada en sus ojos. Era como si yo fuera la cosa más fascinante con la que jamás se había encontrado.

Esa mirada era adictiva.

Le pregunto sobre su tiempo en el ejército y cómo se unió al MC aquí en Valor, pero me da respuestas breves antes de volver a interrogarme.

Para cuando paga la cuenta y nos ponemos de pie para irnos, han pasado tres horas y empiezo a cansarme.

—Realmente no me importa tomar un Uber —le digo mientras me conduce de regreso a su motocicleta.

—Mi chica no va a tomar un Uber.

—No soy tu chica —le respondo mientras me pone el casco en la cabeza.

—Sí, lo eres —susurra, bajando la cabeza para poder rozar sus labios contra los míos. — Vuelve a cenar conmigo.

Odio admitirlo, incluso a mí misma, pero me divertí esta noche y quiero volver a verlo. Solo me preocupo por mi corazón. ¿Puedo realmente confiar en el hombre que amenazó con despedirme? No, tengo que mantener la guardia alta. Si las cosas se ponen feas entre nosotros, fácilmente podría hacer que me despidieran solo para deshacerse de mí.

—¿En qué estás pensando, niña? —Pregunta mientras se apoya en su bicicleta y me jala entre sus piernas.

—¿Qué te impide despedirme si las cosas se ponen feas entre nosotros? —Pregunto, pronunciando las palabras que me han estado reteniendo toda la noche.

—Tu trabajo está a salvo.

—¿Cómo puedo estar segura de eso? —Exijo, queriendo algún tipo de promesa o prueba.

—Porque nunca te dejaré y nunca dejaré que me dejes.

Mi corazón se dispara hasta mi garganta y lo miro fijamente, mi boca en una «o» perfecta.

—No puedes decir cosas así —susurro y él solo sonríe.

—Sí. Puedo. Lo amas. Ahora sube ese dulce trasero a esta bicicleta. Necesito sentirte envuelto a mi alrededor otra vez.

Me levanta antes de que pueda hacer un movimiento para la bicicleta, y envuelvo mis brazos alrededor de su cintura tan pronto como se sienta frente a mí.

Mientras enciende la bicicleta y nos alejamos por las calles oscuras, me pregunto si he mordido más de lo que puedo masticar.

SIETE

Wild

Me paso toda nuestra segunda cita preguntándome si volverá a besarse conmigo esta noche como lo hizo en nuestra primera cita.

La dejé y esperé mientras ella sacaba la llave de la habitación del motel de su bolsillo. Sin embargo, tan pronto como estuvo en la cerradura, no pude contenerme más.

La tenía clavada a ese pedazo de madera endeble que el motel llama puerta un segundo después. Ella también había estado sobre mí, sus dedos enredándose en mi cabello y acercándose más. No había ni un milímetro de espacio entre nosotros, y fue bueno que finalmente estuviéramos en la misma página.

Nos habíamos besado como niños fuera de su habitación hasta que algunos niños reales pasaron y nos tocaron la bocina. Quería ignorarlos, pero eso parecía haber roto a Bristle del hechizo bajo el que estaba y ella estaba dentro de su habitación y me dio las buenas noches antes de que pudiera parpadear.

Desde entonces, le llevo la cena todas las noches, pero solo me recompensan con picotazos rápidos antes de que me empujen por la puerta. Dijo que le preocupaba que la gente pensara que no se había ganado este trabajo, y estoy tratando de respetar eso.

Esta noche, sin embargo, ella es mía.

La llevé a un asador en el centro y ambos habíamos comido demasiado. Sin embargo, había llegado a saber más sobre ella. Como el hecho de que no le gusta su mamá y realmente no le gusta el novio de su mamá. Hay más en esa historia, pero ella no se abrió ni me lo dijo, así que tendré que ser paciente.

Quiero que confíe en mí, que sepa que siempre estaré ahí para ella, pase lo que pase.

Sin embargo, eso llevará algún tiempo, por eso la he dejado marcar el ritmo entre nosotros. Iré tan lento o (con suerte) tan rápido como ella quiera, siempre y cuando eso le demuestre que estoy en esto a largo plazo. Mientras finalmente se dé cuenta de que soy el único hombre para ella.

Se está acostumbrando a andar en la parte trasera de mi bicicleta. Su agarre no era tan fuerte como en nuestra primera cita, y estaría mintiendo si no dijera que extraño la sensación de que ella estaba apretada contra mí. Casi me había estrangulado en ese primer viaje, pero seguramente habría muerto como un hombre feliz.

Les conté a mis hermanos en el MC sobre ella anoche, y después de que terminaron de burlarse de mí acerca de establecerme y ser azotado, me felicitaron y me dijeron que me cortara con ella lo antes posible.

No podría estar más de acuerdo con ellos.

Solo necesito que Bristle tenga plena confianza en mí ante todo.

—Gracias por la cena. Creo que voy a tener que ponerme los pantalones elásticos después de toda esa comida —bromea y sonrío.

—Déjame entrar y ayudarte con eso.

No sé cuál de nosotros se sorprende más cuando abre la puerta de la habitación del motel para los dos.

Me recupero rápidamente y la sigo adentro, cerrando la puerta detrás de mí mientras ella enciende la lámpara de la mesita de noche. La bombilla está medio quemada, pero puedo trabajar con eso. Todavía puedo verla.

—Ven aquí, niña —le digo acercándome a ella y acunando su rostro entre mis manos. —Tú estás dirigiendo esto. Si quieres que me detenga, solo di la palabra. me detendré Lo prometo —susurro mientras acaricio sus suaves mejillas con mis pulgares.

Puedo ver en sus ojos el momento en que se rinde y finalmente confía en mí, y quiero dejar escapar un —¡WOOP!— y tal vez puñetazos, pero me las arreglo para controlar los impulsos.

—Está bien —susurra de vuelta y me inclino hacia abajo, comiendo la distancia que nos separa cuando nuestras bocas se encuentran.

El beso empieza como siempre cuando nuestros labios se encuentran, con chispas detrás de mis ojos. Cuanto más nos besamos, más profundo nos hundimos el uno en el otro.

Agarro las caderas de Bristle, acercándola más a la cama mientras mi lengua se desliza dentro de su boca para enredarse con la suya. Sus dedos están tirando de mis jeans y la cinturilla de mi camisa, y no puedo detener el gemido de mi garganta cuando roza mi erección.

Mis manos alcanzan el dobladillo de su camisa y hago un trabajo rápido desnudándola y empujándola hacia atrás sobre la cama.

La miro, casi corriéndome en mis pantalones al verla extendida frente a mí, lista para mis manos, mi boca y mi miembro.

Sus pechos rebotan ligeramente cuando se desliza sobre el colchón y apoya la cabeza en la almohada y yo gimo de nuevo, mis dedos se mueren por tocarlos, para probar su peso en mis palmas. No puedo esperar para poner mi boca en ellos.

Bajo sobre ella y lamo un camino desde su barbilla, bajo su cuello y hacia arriba para rodear un pezón rígido. Bristle gime, su cuerpo se mueve debajo del mío, y tengo que cerrar los ojos para no correrme en mis pantalones como una adolescente.

Ruedo su otro pezón entre mis dedos mientras envuelvo mis labios alrededor del otro y chupo. Me tomo mi tiempo para explorarla, y para cuando libero sus senos, sus pezones están rojos y húmedos por mi boca y ambos tenemos hambre de más. Provoco los dulces picos durante otro minuto antes de besar mi camino hacia el cuerpo de Bristle.

—Estás tan malditamente mojada, nena —gimo mientras abro sus muslos y me coloco entre ellos.

Uso dos de mis dedos para separar los labios de su sexo y mirar hacia arriba, observándola mientras abre la boca, tomando aire.

—¿Estás lista para mí? —pregunto, mi voz sale baja y ronca.

Cuando ella no me responde, paso mi pulgar sobre su clítoris sensible hasta que sus caderas salen disparadas de la cama en una súplica sin palabras.

Sé que está nerviosa y quiero darle todo, así que me inclino hacia adelante, enterrando mi cara en sus suaves pliegues rosados mientras empiezo a lamer. Sabe a azúcar y miel y ahora soy yo el que gime. Sumerjo mi lengua en su pequeño y apretado agujero y la follo mientras mi pulgar acaricia su clítoris hasta que se vuelve un desastre que tiembla y gime.

—¡Wild! —Ella grita.

—Shh, —digo, pasando mi dedo por su raja.

Ella gime, dejando escapar un grito ahogado agudo cuando sus dedos agarran los mechones de mi cabello con fuerza mientras vuelvo a su dulce sexo. Lamo un camino hasta su centro, mi lengua hace círculos perezosos alrededor de su clítoris. Las caderas de Bristle comienzan a moverse conmigo y sonrío.

—Bebé. Mira este dulce sexo. Así que listo para mí.

Eso es todo lo que se necesita y todo el cuerpo de Bristle se bloquea cuando su orgasmo la golpea.

—Eso es, niña —susurro mientras sigo lamiéndola a través de su liberación.

Ella tira de mi cabello, su piel sonrojada y sonrío mientras beso mi camino de regreso a su cuerpo.

—Te deseo —dice bruscamente y mi miembro llora en mis jeans.

—¿Está segura? —Pregunto, rogándole a Dios que ella diga que sí.

—Estoy segura, Wild. Quiero que seas el primero.

¿Cómo puedo decir que no a eso?

OCHO

Bristle

Sé que las cosas se están moviendo rápido, pero mi instinto me dice que puedo confiar en Wild. Que él es el indicado para mí.

Yo confío en él.

Wild me besa y yo gimo mientras saboreo mi pasión en sus labios. Empuja su lengua más allá de mis labios y ansiosamente la encuentro con la mía.

—Desnudo. Tú. Ahora —me las arreglo para salir entre pantalones y él asiente, su rostro es más serio de lo que recuerdo haberlo visto.

Se levanta de la cama y se quita la ropa al instante siguiente. Lo observo desnudarse, mis ojos recorriendo con avidez su cuerpo cincelado. Tiene una cicatriz en el costado y otra en el hombro izquierdo y quiero preguntarle de dónde las sacó, pero ahora no es el momento.

En cambio, me acerco a él, necesito que vuelva a la cama conmigo ahora. Quiero sentir su cuerpo tonificado sobre el mío. Quiero sentir su peso presionándose contra el colchón mientras me reclama como suya.

Se une a mí, el colchón se hunde cuando abre mis piernas con las rodillas y se acomoda entre ellas. Su miembro está roja y enojada mirando y apuntando directamente hacia mí.

Por primera vez desde que entramos en esta habitación de motel, siento un momento de incertidumbre.

—No estoy seguro de que vayas a encajar —empiezo cuando Wild alinea su miembro con mi abertura.

—Voy a encajar, niña. Solo confía en mí.

Levanto la vista, mirándolo a los ojos y asintiendo.

—Abre esos lindos muslos y mantenlos bien abiertos para mí, niña.

Hago lo que me ordena y ambos contenemos la respiración mientras él baja las caderas y se apoya contra su coño. Trato de levantar mis caderas, de tomarlo dentro de mí, pero me tiene atrapada. Dejo escapar un gemido de frustración y Wild se ríe suavemente.

Se corta cuando me muevo y me las arreglo para tomar la punta de él dentro de mí. Ambos gemimos cuando él comienza a mecerse contra mí, hundiéndose pulgada tras pulgada dentro de mi apretado canal.

Mi sexo se aprieta alrededor de su gruesa longitud mientras atraviesa mi virginidad y me reclama como suya.

El agujón del dolor está ahí y desaparece en un segundo, y luego todo lo que queda es una sensación de estar lleno, de ser reclamado.

—Solo dolerá esta vez —susurra contra el caparazón de mi oído y yo asiento, ya

olvidándome del dolor.

Wild me empuja completamente y jadeo, mis ojos se vuelven en blanco mientras él toca fondo dentro de mí.

—Wild! —gimo, envolviendo mis brazos y piernas alrededor de él y sosteniéndolo cuando comienza a moverse.

Wild agarra mi trasero, inclinando mis caderas más hacia arriba mientras comienza a empujar dentro y fuera. Ajusta más el ángulo, golpeando un punto más profundo dentro de mí que me hace ver estrellas.

—Mierda —gruñe Wild cuando mi sexo se aprieta a su alrededor aún más.

Mi orgasmo me golpea inesperadamente, pareciendo salir del campo izquierdo.

Grito, mi espalda se arquea mientras se desata dentro de mí, los músculos de mi coño se contraen y se aflojan alrededor de su palpitante longitud mientras cae por el borde conmigo.

—Wild —murmuro mientras rueda sobre su costado y me lleva con él.

Estoy tumbada encima de él, mi cuerpo relajado mientras trato de recuperar el aliento.

Entonces eso es sexo. De repente, puedo ver de qué se trata todo este alboroto.

Wild pasa sus manos por mi columna, ahuecando mi trasero y tirando de mí más cerca de él. Acaricio su pecho con la nariz, sonriendo mientras continúa moldeando mi trasero en sus manos. Mis ojos se sienten pesados y estoy tan cálida y feliz. Puedo sentir que el sueño amenaza con reclamarme, pero las manos de Wild están empezando a volverme loca y puedo sentir que mi sexo se humedece.

—No esta noche. Necesitas descansar —susurra y yo asiento adormilada contra su fuerte pecho.

El sueño no tarda mucho en hundirme. Lo último que recuerdo es a Wild acariciando su rostro en mi cabello, su cuerpo apretado contra el mío, acurrucándose.

NUEVE

Wild

Me dirijo por el pasillo de Sexo, con una sonrisa fácil en mis labios mientras muevo la bolsa de comida china para llevar y el corte de cuero que había hecho para Bristle. Me muero por dárselo y verla usándolo.

Abro la puerta de la oficina, una sonrisa en mi rostro desaparece rápidamente cuando veo a Bristle estremecerse.

—¿Qué ocurre? —pregunto, dejando caer la comida y el chaleco en la silla al otro lado del escritorio para poder abrazarla.

Su cuerpo está tenso y parece nerviosa. Nunca se me ha dado muy bien consolar a las mujeres y ahora estoy empezando a arrepentirme de la falta de experiencia.

Paso mi mano arriba y abajo por su espalda, tratando de que se relaje.

—¿Qué ocurre? —Pregunto de nuevo cuando ella todavía no me responde.

—Simplemente... no puedo deshacerme de este sentimiento —admite en voz baja.

—¿Qué tipo de sentimiento? —Pregunto, levantando su barbilla con mis dedos.

—Como si me estuvieran observando.

Se me erizan los pelos de la nuca y quiero partirla la cara a alguien. Específicamente quienquiera que haya estado acosando a mi chica.

—¿Sabes quién es? ¿Quién podría estar observándote? Pregunto, ya sabiendo que voy a hablar con Pres esta noche para hablar sobre la seguridad de mi chica.

—Tal vez —susurra Bristle y mis dedos se aprietan alrededor de su cintura.

—Dime quien.

—Mi mamá y su novio. Cuando me fui de casa, no fue en las mejores circunstancias. Yo era el que pagaba las cuentas, y sé que mi mamá está molesta porque su boleto de comida desapareció y ahora tiene que cuidarse sola.

—¿Y el novio? —Pregunto con los dientes apretados.

—Él...

Cuando ella no termina esa oración, veo rojo.

—¿Él te tocó? —Gruño, queriendo desgarrar al tipo miembro por miembro.

—No, bueno, quiero decir que lo intentó, y siempre estaba rozándome en la casa y esas cosas.

Eso lo hace. El tipo ha firmado su sentencia de muerte. Si está en la ciudad, el MC y yo lo localizaremos y nos ocuparemos de él.

¿Los has visto en la ciudad? Pregunto, necesitando cada detalle para poder mantener a mi chica a salvo.

—No, es solo una sensación de que estoy siendo observado.

Asiento con la cabeza.

—Bueno, te mudarás conmigo hasta que podamos resolver esto.

Abre la boca para discutir conmigo y la interrumpo.

He visto tu habitación de motel. es basura Y esa pieza de madera contrachapada que se hace pasar por una puerta no evitará ninguna amenaza real.

Todavía parece que quiere discutir conmigo, pero sé que la he convencido.

—Esto ayudará a protegerte cuando no estés en nuestra casa —le digo mientras agarro el chaleco de cuero y se lo entrego. —Este es mi corte, tiene mi parche. El MC sabrá que eres uno de nosotros, que eres mía, y te vigilarán. Asegúrate de que estás a salvo.

Puedo ver la forma en que los ojos de Bristle se suavizan cuando ve mi parche. La ayudo a entrar y mi polla se endurece cuando veo mi corte en ella.

—Te recogeré después del trabajo esta noche. Dame la llave de tu habitación de motel y haré que te muden a mi casa y te saquen de esa ratonera.

Ella pone los ojos en blanco, pero busca la llave en su bolso y me la pasa.

—Voy a ir a hablar con el Club. Le enviaré un mensaje a Savage y lo traeré aquí para asegurarme de que estás bien —le digo mientras le paso la comida china y saco mi teléfono.

Ella asiente, sonriéndome mientras saco la silla de su escritorio y la empujo hacia atrás.

Volveré a las once.

Asiente de nuevo y le doy un beso antes de salir al pasillo. Savage ya respondió que estará aquí en cinco minutos, y me apoyo contra la pared mientras espero a que llegue.

Mientras tanto, le envío un mensaje a Bullet, al presidente del club, a Rough, a nuestro sargento de armas y a Doc, nuestro vicepresidente, para informarles que tengo una situación y necesito hablar con ellos lo antes posible. Bullet me envía mensajes de inmediato y me dice que me reúna con ellos en la casa club tan pronto como pueda.

Guardo mi teléfono y miro hacia arriba para ver que Savage se dirige hacia mí. Me asiente con la cabeza y me apresuro a contarle lo que está pasando antes de salir corriendo al estacionamiento y subirme a mi bicicleta.

Sé que Savage mantendrá a salvo a mi chica hasta que pueda volver con ella.

No me toma mucho llegar a la casa club y entro, casi tropezando con Rough mientras se dirige a la oficina de Bullet.

—Ey.

Él asiente y lo sigo hasta la oficina, lista para tener todo el apoyo de Men of Valor MC para proteger a mi chica.

DIEZ

Bristle

Wild me ha estado llevando de un lado a otro al trabajo todos los días y nunca lo admitiría, pero ha sido agradable.

Siempre he tenido que depender de mí mismo, siempre he tenido que cuidarme a mí mismo, y ha sido como unas vacaciones quedarme con Wild y hacer que se apresure a satisfacer todas mis necesidades.

Cuando me recogió después de mi turno hace unas noches, ya había trasladado todas mis pertenencias a su casa. Traté de mudarme a la habitación de invitados, pero él no estaba dispuesto a hacerlo. Ya había colgado mi ropa en su armario y puesto mi cepillo de dientes en el soporte junto al suyo.

Su lugar es agradable, nada demasiado lujoso, pero le queda a la perfección. No está muy lejos de MC Clubhouse y Valor Ink. Es una casa estilo rancho de un piso con un bonito jardín delantero y un garaje de dos pisos. Su garaje está lleno en su mayoría de repuestos para motocicletas, pero tuvo la amabilidad de limpiar un lado para que yo pudiera estacionar mi auto allí.

Sé que mudarnos juntos sucedió tan rápido, pero se siente bien. Me encanta estar cerca de él. Me encanta quedarme dormida en sus brazos todas las noches, generalmente después de que ha sacudido mi mundo al menos dos veces.

Limpio mi oficina y me pongo mi chaleco de cuero cuando termina mi turno. Sé que Wild estará aquí en cualquier momento y estoy lista para llegar a casa y acostarme con él.

Como si estuviera esperando, la puerta de la oficina se abre y Wild se apoya contra el marco de la puerta, dándome una sonrisa sucia.

—¿Lista para ir, niña? —Él ronronea y todo mi cuerpo se prepara instantáneamente para él.

—Sí —digo, caminando junto a él por el pasillo y saliendo al estacionamiento.

Su bicicleta está estacionada al frente al lado de la puerta y me deslizo detrás de él, envolviendo mis brazos alrededor de su cintura y agarrándome con fuerza mientras arranca.

Andar detrás de él en la bicicleta todos los días es siempre un tipo especial de tortura. Sentir mi cuerpo apretado contra el suyo, junto con las vibraciones de la bicicleta, siempre me deja con los nervios de punta.

Creo que Wild también lo sabe porque todas las noches me baja de su bicicleta y me lleva directamente a su dormitorio.

Esta noche no es diferente.

Me baja de la bicicleta y me envuelvo a su alrededor, mis labios se arrastran por su cuello mientras me lleva a nuestra habitación. Nos quitó la ropa a los dos y me extendí frente a él en un

abrir y cerrar de ojos.

—Mierda, eres tan condenadamente bonita, nena —ronronea mientras su cuerpo cae sobre el mío.

Me muevo debajo de él, ansiosa por sentir su cuerpo sobre el mío, en el mío.

Palmea mis pechos y me arqueo ante su toque. Se burla de mis pezones hasta que me retuerzo debajo de él.

—Wild —gimo, abriendo las piernas a modo de invitación.

—¿Ya estás listo para mí? —Pregunta con una sonrisa arrogante y yo asiento con la cabeza, más allá del punto de parecer demasiado ansiosa.

—Sabes que no puedo follarte a menos que tenga el sabor de ti en mis labios —dice, ya moviéndose por mi cuerpo.

Entierra su cara en mi coño y comienza a comerme con abandono, como un hombre muerto de hambre. Me lame hasta un orgasmo y luego otro. En el momento en que quita su boca de mí, estoy en una neblina llena de lujuria.

Se arrodilla a mi lado, arrastrando mi cuerpo más arriba en la cama y miro hacia arriba, encontrándome cara a cara con su duro miembro.

Antes de que pueda dudar de mí mismo, abro la boca y envuelvo mis labios alrededor de él.

—¡Mierda! —Gritos salvajes, sus caderas golpeando hacia adelante mientras chupo la punta de él.

Me pongo de lado y abro más la boca, tomando más de él en mi boca y garganta.

Succiono su longitud de arriba abajo, acariciando la parte que no encaja con mi mano. Wild está gimiendo y maldiciendo encima de mí y puedo sentir que comienza a endurecerse más en mi boca.

Chupo más fuerte, ahuecando mis mejillas alrededor de su longitud y chasquidos salvajes.

—¡Suficiente! —Grita, empujándome sobre mi espalda y empujándome en un movimiento rápido.

Ambos gritamos cuando él hunde sus bolas profundamente dentro de mí, y mi orgasmo se dispara a través de mí.

—¿Chupar mi miembro te puso en calor, niña? —Gruñe salvajemente mientras golpea dentro de mí.

—¡Sí! —Grito mientras mi orgasmo parece seguir y seguir.

—Mierda, estás tan malditamente apretado, envuelto alrededor de mí como un puño.

Solo puedo gemir y gritar cuando mi primer orgasmo se convierte en un segundo.

—Mierda, Bristle —grita Wild y siento su cálida liberación dentro de mí un segundo después.

Se detiene antes de que pueda caer encima de mí y me río cuando nos da la vuelta para que quede tumbada encima de él.

—Dame cinco minutos y luego nos vamos de nuevo —dice y escondo mi sonrisa en su pecho.

—Bueno.

Me acurruco más contra él, relajándome.

Sé que Wild habló con el MC y que probablemente haya al menos un miembro del MC observándome en todo momento, pero todavía estoy tensa cada vez que estamos separados.

Todavía se siente como si alguien me estuviera mirando y el sentimiento se ha vuelto más fuerte en los últimos días.

Sin embargo, confío en Wild y sé que morirá para mantenerme a salvo. Que él me ama y yo

lo amo, aunque todavía no nos hemos dicho las palabras.

Se mueve salvajemente debajo de mí y siento que su miembro comienza a endurecerse dentro de mí.

Parece que es hora de la segunda ronda.

Sonrío mientras me incorporo, a horcadas sobre él y empiezo a montarlo.

ONCE

Wild

Salgo de Valor Ink para ir a cenar con Bristle cuando suena mi teléfono. Es Savage, y mi corazón comienza a acelerarse. Sé que él es el que ve el Salón del sexo and Bristle esta noche.

—¿Se encuentra ella bien? —Contesto el teléfono, ya corriendo por el estacionamiento hacia mi bicicleta.

Hay una pareja aquí. Siguen tratando de escabullirse por el pasillo hacia tu chica y no son de la ciudad.

—Estoy en camino. Mantenlos alejados de mi chica.

Gruñe y cuelga un segundo después, y sé que probablemente esté llamando a Bullet para avisarle que podríamos tener problemas y que lleve a algunos chicos al Salón del sexo.

Acelero todo el camino hasta el club de striptease y patino en la grava cuando me detengo. Ni siquiera estoy seguro de agarrar mis llaves o apagar la bicicleta antes de entrar corriendo.

Veo a Savage de inmediato y asiente con la cabeza hacia la pareja que está sentada en una mesa en el pasillo trasero, con los ojos vueltos en esa dirección en lugar de hacia el escenario.

Observo con horror cómo Bristle sale de su oficina, con la cabeza gacha mientras revuelve algunos papeles en su mano. La pareja también parece verla porque ambos comienzan a moverse en sus asientos y, cuando ella se acerca a ellos, ambos se paran y se dirigen hacia ella.

Savage y yo nos estamos moviendo en el siguiente instante y veo a Junk y Knight, ambos miembros de MC, dirigiéndose hacia nosotros desde la salida trasera.

Bristle mira hacia arriba, sus ojos se fijan en la pareja y la veo congelarse cuando comienza a mirar alrededor. Sus ojos se encuentran con los míos y puedo ver el miedo y la preocupación.

Mi sangre comienza a hervir y empujo a un tipo fuera de mi camino mientras corro a su lado. El chico tiene su mano envuelta alrededor de su brazo y veo como Bristle intenta alejarse de él.

Cuando sus dedos se aprietan más, sé que acaba de firmar su propia sentencia de muerte.

Savage bloquea la vista del pasillo mientras me acerco a la pareja y le doy un puñetazo en la cara. Golpea el suelo con un ruido sordo y la mujer con la que estaba jadea, tratando de retroceder. Lástima por ella, Ice y Knight están parados allí.

Knight envuelve su brazo alrededor de su cuello hasta que pierde el conocimiento y yo asiento mientras él la arroja sobre su hombro. Ice y Savage agarran al tipo y se dirigen a la puerta trasera. Cuando se abre, veo a Bullet y Shotgun esperándolos allí para ayudarlos.

Todo el evento me recuerda cómo ayudé a Ice y su chica hace unas semanas. Algunos tipos malos la estaban amenazando, pero me encargué de ellos con Savage. Había bromeado diciendo que Ice me debía.

—Supongo que esto nos iguala —le digo y Ice me da una sonrisa mortal mientras ayuda a los

demás a sacar a la pareja inconsciente.

Quiero ir con ellos y ayudarlos a lidiar con las personas que tenían con tanto miedo a mi niña, pero sé que ella me necesita más que ellos. Pueden encargarse de dos aspirantes a secuestradores.

—Te tengo —le digo mientras la envuelvo en mis brazos.

Está temblando, su cuerpo se estremece contra el mío y aprieto los dientes. Odio ver a mi niña valiente así.

—Vamos a cuidarlos. Nunca más tendrás que tener miedo de ellos. No tienes que tener miedo de nada conmigo alrededor. Siempre te mantendré a salvo.

Sigo diciéndole palabras tranquilizadoras, tratando de calmarla mientras estamos en el pasillo de atrás. Se está aferrando a mí y sé que necesito sacarla de aquí y ayudarla a relajarse.

Empujo los papeles de regreso a su oficina y tomo sus cosas antes de llevarla a mi bicicleta. Hago que ande delante de mí para asegurarme de que está firme en la bicicleta antes de llevarnos a casa.

La llevo dentro y ella se envuelve a mi alrededor, aferrándose a mí. Ha dejado de temblar y tomo eso como una buena señal mientras la acuesto en la cama y me tumbo a su lado.

—¿Estás bien? —le pregunto, apartando parte de su cabello de su rostro.

—Estoy bien. Gracias por detenerlos.

Todavía parece un poco inestable, pero ahora está empezando a verse menos pálida.

—¿Qué te dijeron cuando entraron al pasillo? —Le pregunto y ella mira hacia otro lado.

—Bristle —le advierto, con un ligero tono en mi voz.

—Me preguntó si realmente pensaba que me iban a dejar ir... y luego dijo que me iba a romper antes de dejar que sus amigos tuvieran un turno.

Las lágrimas que estaba esperando desde que todo esto comenzó finalmente llegan, y la abrazo.

—Mi mamá... solo sonrió ante eso —solloza, y siento que mi corazón se rompe por sus palabras. —Como si estuviera feliz de ver a su hija rapear.

La interrumpo antes de que pueda terminar ese pensamiento.

—Lo siento, niña. El MC se encargará de ellos. No tendrás que preocuparte por ellos. Estás a salvo ahora.

Ella asiente contra mí y nos quedamos así hasta que sus lágrimas se calman. Cuando finalmente termina de llorar, la envuelvo más fuerte en mis brazos y la beso suavemente.

—Te amo, Bristle. Siempre te voy a amar. Siempre voy a protegerte. Lo prometo —susurro contra sus labios y ella sonríe levemente.

—Yo también te amo, Wild. Y mucho.

—Nos vamos a casar —le informo mientras ella solo se ríe, pero me doy cuenta de que no dice que no.

Quiero unirme al MC y cuidar de la madre de Bristle y de ese malnacido, pero en lugar de eso, me acuesto en la cama con ella y hablamos de planes para el futuro.

Ninguno de los dos lo hemos mencionado, pero no hemos estado usando protección y Bristle ya podría estar embarazada de mi hijo. La idea de perderlos a los dos por culpa de ese maldito violador me pone roja, pero me obligo a mantener la calma.

Le pregunto si todavía quiere trabajar en el Salón del sexo y hacemos planes para el futuro. Podría haber comenzado como la peor noche de mi vida, pero cuando Bristle se durmió en mis brazos, en realidad resultó bastante bien.

Bristle me ama. Ella va a ser mi esposa, toda mi vida y mi para siempre.

Justo antes de cerrar los ojos, recibo un mensaje de Savage. Todo lo que dice es —Está hecho —y sonrío, sabiendo que mi niña está a salvo.
Me quedo dormido con una sonrisa en mi rostro.

DOCE

Bristle

UN AÑO DESPUÉS...

—SI ME DICES que respire una vez más, voy a perder la cabeza —le digo con furia a Wild mientras se inclina sobre la cama del hospital.

—Bien bien. Tienes razón. No respire.

Me río, pero se interrumpe cuando llega otra contracción.

—¡Eso es todo! Ya casi es hora de empujar. ¿Estás listo? —pregunta la Dra. Barnett y la miro furiosamente.

—Sí, estamos listos —le dice Wild antes de que yo también pueda gritarle.

Wild y yo hemos estado casados por casi un año y estamos a punto de dar la bienvenida a nuestro primer hijo, un varón, en cualquier momento.

No ha cambiado mucho en el último año. Todavía vivimos juntos en su casa, yo todavía trabajo en el Salón del sexo y él todavía trabaja en Valor Ink. Todavía es miembro de Men of Valor MC y todavía tiene su motocicleta. Aunque ahora también tenemos una minivan más sensata.

No he visto ni he sabido nada de mi madre o su novio desde esa noche. Sé que Wild me diría qué les pasó si le pregunto, pero, sinceramente, no quiero saberlo.

Confío en él y sé que me mantendrá a salvo. Aún más importante ahora, mantendrá a nuestros hijos a salvo.

—¡Está bien, empuja! —dice el Dr. Barnett y yo grito cuando empieza la contracción.

Puedo sentir a Wild apretando mi mano, pero en este momento es difícil concentrarse en otra cosa que no sea el dolor.

—Eso es, niña. Lo estás haciendo tan jodidamente bien —susurra en mi oído.

—Lenguaje —le recuerdo, sin abrir los ojos.

Se ríe y me besa en la sien.

—Lo siento cariño. Seré mejor recordando.

Asiento con la cabeza. Sé que lo hará. No hay nada que este hombre no haría por mí. Puede que le haya gritado cien veces en las últimas dieciocho horas, pero nunca se ha quejado ni una sola vez, y sé que, si pudiera, haría cualquier cosa para aliviar este dolor.

—Otro gran empujón —dice el Dr. Barnett y agarro con más fuerza la baranda de la cama del hospital y grito mientras empujo de nuevo.

Estoy sin aliento, empapada en sudor y tan jodidamente cansada, pero sé que casi tiene que terminar.

—Un gran empujón más —dice el doctor y yo asiento, volteándome para encontrarme con los ojos dispares de Wild.

—Te amo —le digo y él sonríe.

—Lo sé. Yo también te amo.

La contracción golpea y empujo una vez más, tratando de no concentrarme en el dolor.

Y entonces... nuestro bebé está llorando.

Me derrumbo contra la cama, lágrimas en mis propios ojos mientras espero con Wild mientras lo limpian y lo pesan.

—¿Lista, mamá? —pregunta la Dra. Barnett y yo asiento, extendiendo mis manos hacia mi hijo.

Wild me amontona en la cama y me río mientras ambos miramos a nuestro bebé.

—Es perfecto —susurro, asombrada por su diminuto rostro y cuerpo.

—Igual que su mami —susurra Wild, besando mi frente y luego mi mejilla.

—¿Cómo deberíamos llamarlo?

—Mmm. ¿Qué tal Wild?

Me río, mirando el hermoso rostro de mi esposo.

¿Qué hay de Weston?

—¿Weston?

—Sí, porque me dirigí al oeste. Si no me hubiera mudado aquí, es posible que nunca nos hubiéramos conocido.

—Weston Wilder. Me encanta.

—Yo también.

Miramos la cara de nuestro hijo y finalmente tengo lo que siempre he querido.

Una familia.

TRECE

Wild

DIEZ AÑOS DESPUÉS...

ESTACIONO mi bicicleta al lado de la minivan y sonrío mientras bajo. Bristle y yo estamos a punto de emprender unas vacaciones de dos semanas. Nada más que yo, mi esposa y mi bicicleta.

Savage y su esposa, Paige, se ofrecieron como voluntarios para cuidar a nuestros hijos mientras no estábamos. Realmente nunca llegamos a tener una luna de miel después de que nos casamos hace tantos años y estoy decidido a compensar eso.

Bristle me bendijo con dos hijos, un niño y una niña. Tuvimos a nuestra hija, Arlett, un año después de tener a Weston. Le habría dado a Bristle más hijos, pero ese embarazo había sido duro para ella.

Terminamos teniendo una cesárea de emergencia y nos había aterrorizado a los dos. Había pensado que iba a perder a mis dos hijas y no podía soportar pasar por eso otra vez.

Me tomó seis meses completos dejar que cualquiera de ellos fuera de mi vista nuevamente. Afortunadamente para mí, mi esposa comprende mis tendencias protectoras.

Nuestros hijos, Weston y Arlett, están emocionados de pasar las próximas semanas con su tía Paige y su tío Savage. Son los mejores amigos de sus hijos y están convencidos de que básicamente será una pijamada larga. Estoy feliz de que estarán en un lugar seguro mientras su madre y yo tenemos un tiempo a solas.

—¡Ya estoy de vuelta! —Llamo mientras me dirijo a la casa.

Bristle ya dejó a los niños y debería estar en nuestro dormitorio empacando ahora mismo. Tal vez, si tengo suerte, pueda convencerla de que me deje lamer su dulce sexo por última vez antes de salir a la carretera.

Me dirijo por el pasillo a nuestro dormitorio y sonrío cuando veo a mi esposa.

Su bolso está hecho y junto a la puerta del dormitorio, pero Bristle no está lista para irse. En su lugar, está tendida desnuda en nuestra cama, lista para mí.

—Soy un bastardo con suerte —le digo mientras acecho a través de la habitación y beso mi camino por el interior de su pierna.

—Va a ser un viaje tan largo —dice con voz sensual.

—Hmm —tarareo contra el interior de su muslo.

—Vamos a estar sentados por tanto tiempo. Solo pensé que tal vez deberíamos estirarnos un poco antes.

—Eres un genio —le digo mientras lamo un camino por su raja.

Bristle gime y su cabeza vuelve a caer sobre la almohada. Sonríó contra su sexo, separando sus labios para poder chupar esa dulce perla.

Las caderas de Bristle se levantan y agrego un dedo, empujándola más cerca de su orgasmo. Quiero sus jugos en mi boca, en mi lengua mientras viajamos por la carretera.

Ella me da lo que quiero, viniendo contra mi boca, sus ojos cerrados, sus dedos retorcidos en las sábanas mientras alcanza su pico.

—Una más, niña. Uno más para el camino —suplico contra su dulce sexo y ella me da una sonrisa ebria de amor.

—Cualquier cosa por ti. Pongámonos salvajes —bromea y sonrío antes de enterrar mi cara en sus dulces pliegues y perderme en mi esposa.

Sé que vamos a llegar tarde para comenzar nuestro viaje por carretera, pero no consigo que me importe. No cuando Bristle tira de mi cabello, sus piernas tiemblan y su sexo pulsa contra mis labios.

Siempre estaré agradecido con Men of Valor MC, porque me ayudaron a encontrar a mi bebé. Para el amor de mi vida y la madre de mis hijos.

A lo mejor que me ha pasado.

¿BUSCAS MÁS LIBROS EN ESPAÑOL? [¡Échales un vistazo aquí!](#)

WANT A FREE BOOK?



You can grab Dulce Tentación [Here](#).
Check out my website, www.shawhart.com for more free books!

ACERCA DEL AUTOR

CONNECT WITH ME!

If you enjoyed this story, please consider leaving a review on Amazon or any other reader site or blog that you like. Don't forget to recommend it to your other reader friends.

If you want to chat with me, please consider joining my VIP list or connecting with me on one of my Social Media platforms. I love talking with each of my readers. Links below!

[Website](#)
[Newsletter](#)



SERIES BY SHAW HART

Cherry Falls

[803 Wishing Lane](#)

[1012 Curvy Way](#)

Eye Candy Ink

[Atlas](#)

[Mischa](#)

[Sam](#)

[Zeke](#)

[Nico](#)

Eye Candy Ink: Second Generation

[Ames](#)

[Harvey](#)

[Rooney](#)

[Gray](#)

[Ender](#)

[Banks](#)

Fallen Peak

[A Very Mountain Man Valentine's Day](#)

[A Very Mountain Man Halloween](#)

[A Very Mountain Man Thanksgiving](#)

[A Very Mountain Man Christmas](#)

[A Very Mountain Man New Year](#)

Folklore

[Kidnapping His Forever](#)

[Claiming His Forever](#)

[Finding His Forever](#)

[Rescuing His Forever](#)

[Chasing His Forever](#)

[Folklore: The Complete Series](#)

Holiday Hearts

[Be Mine](#)

[Falling in Love](#)
[Holly Jolly Holidays](#)

Love Notes

[Signing Off With Love](#)
[Care Package Love](#)
[Wrong Number, Right Love](#)

Kings Gym

[Fighting Fire With Fire](#)
[Fighting Tooth and Nail](#)
[Fighting Back From Hell](#)

Mine To

[Mine to Love](#)
[Mine to Protect](#)
[Mine to Cherish](#)
[Mine to Keep](#)
[Mine to: The Complete Series](#)

Sequoia: Stud Farm

[Branded](#)
[Bucked](#)
[Roped](#)
[Spurred](#)

Sequoia: Fast Love Racing

[Jump Start](#)
[Pit Stop](#)
[Home Stretch](#)

Telltale Heart

[Bought and Paid For](#)
[His Miracle](#)
[Pretty Girl](#)
[Telltale Hearts Boxset](#)

OTRAS OBRAS DE SHAW HART

Still in the mood for Christmas books?

[Stuffing Her Stocking](#), [Mistletoe Kisses](#), [Snowed in For Christmas](#), [Coming Down Her Chimney](#)

Love holiday books? Check out these!

[For Better or Worse](#), [Riding His Broomstick](#), [Thankful for His FAKE Girlfriend](#), [His New Year Resolution](#), [Hop Stuff](#), [Taming Her Beast](#), [Hungry For Dash](#), [His Firework](#)

Looking for some OTT love stories?

[Her Scottish Savior](#), [Baby Mama](#), [Tempted By My Roommate](#), [Blame It On The Rum](#), [Wild Ride](#), [Always](#)

Looking for a celebrity love story?

[Bedroom Eyes](#), [Seducing Archer](#), [Finding Their Rhythm](#)

In the mood for some young love books?

[Study Dates](#), [His Forever](#), [My Girl](#)

Some other books by Shaw:

[The Billionaire's Bet](#), [Her Guardian Angel](#), [Falling Again](#), [Stealing Her](#), [Dreamboat](#), [Making Her His](#), [Trouble](#)